



CONCOURS CENTRALE•SUPÉLEC

Espagnol

MP, PC, PSI, TSI

4 heures

Calculatrices interdites

2018

L'usage de tout système électronique ou informatique est interdit dans cette épreuve.

Rédiger en espagnol et en 500 mots une synthèse des documents proposés, qui devra obligatoirement comporter un titre. Indiquer avec précision, à la fin du travail, le nombre de mots utilisés (titre inclus), un écart de 10% en plus ou en moins sera accepté.

Ce sujet propose les 3 documents suivants :

- un extrait d'article de Andrés OPPENHEIMER, *La Nación*, du mardi 31 octobre 2017 ;
- un extrait d'article de César G. CALERO, *El Mundo*, du 23 décembre 2017 ;
- un extrait d'une analyse économique, du 30 novembre 2017.

L'ordre dans lequel se présentent les documents est aléatoire.

LA NACION Más apoyo al capitalismo en la región

ANDRÉS OPPENHEIMER, *La Nación*, martes 31 de octubre de 2017

MIAMI.- Sorprendentemente, el apoyo al libre mercado está alcanzando niveles récord en América latina, según una nueva encuesta regional. Y lo que es más asombroso aún, el capitalismo está alcanzando su máximo nivel de popularidad en países gobernados por populistas de izquierda que lo critican a diario.

Según datos de la encuesta regional Latinobarómetro que fueron dados en exclusividad al *Miami Herald* y al *Nuevo Herald*, el porcentaje de personas en la región que está de acuerdo con la premisa de que “la economía de libre mercado es el único sistema con el que tu país puede llegar a ser desarrollado” subió del 57% en 2003 a un récord del 69% en 2017.

“Me sorprendió ver este resultado. En el pasado, había una resistencia histórica al libre mercado y a las privatizaciones en América latina. Y ahora, de repente, vemos esta subida en el apoyo de la gente”, me dijo la directora de Latinobarómetro, Marta Lagos.

Curiosamente, los países con los niveles más altos de apoyo al libre mercado son los gobernados por líderes izquierdistas. El país más procapitalista de la región es Nicaragua, cuyo presidente es el autoproclamado revolucionario de izquierda Daniel Ortega: el 79% de los nicaragüenses dice que el libre mercado es la única forma en que su país puede alcanzar el desarrollo.

Honduras ocupa el segundo lugar, con un 78% de apoyo al libre mercado, seguido de Bolivia, Ecuador y Venezuela, con un 76%. Comparativamente, el 67% dice estar de acuerdo con esa idea en la Argentina, el 66% en México, el 64% en Brasil y el 59% en Chile.

Cuando vi estos datos, mi primera reacción fue que estas cifras reflejan los altibajos del populismo en la región. La encuesta anual muestra que el apoyo al li-

bre mercado en la región alcanzó su punto más bajo en 2007. Ése fue el momento en que Venezuela, Ecuador, Bolivia y la Argentina se beneficiaron de una bonanza económica por los altos precios mundiales de las materias primas y regalaron dinero a diestra y siniestra.

Pero cuando el boom de las materias primas se pinchó en 2010, mucha gente se dio cuenta de que sus presidentes habían desperdiciado sus bonanzas económicas en fiestas populistas, en lugar de invertir en educación, salud e infraestructura, y que habían dejado a sus países en bancarrota.

Una nueva generación de líderes centristas y de centroderecha ganó elecciones o heredó la presidencia en la Argentina, Perú, Brasil y otros países, y parece haber convencido a la gente, al menos por ahora, de que ningún país puede lograr un crecimiento sostenible sin la inversión privada.

¿Durará esta nueva luna de miel con el libre mercado? La historia me dice que probablemente no. La política latinoamericana es pendular y suele cambiar cada 10 o 15 años. Cuando los precios mundiales de las materias primas suben, crece la popularidad de los líderes populistas y estatistas. Cuando los precios de las materias primas bajan, los inversores privados son cortejados como reyes.

Pero los optimistas pueden encontrar algunos motivos de esperanza en los nuevos datos de Latinobarómetro. En la Argentina, el apoyo al mercado libre ha aumentado del 51 por ciento en 2003 al 67 por ciento en 2017; en Colombia ha aumentado del 57 al 67 por ciento en el mismo período, y en Venezuela, del 51 al 76 por ciento.

[...]

El eje bolivariano se resiste a desaparecer

CÉSAR G. CALERO , Buenos Aires, 23 de diciembre de 2017

La reciente victoria electoral del exmandatario conservador Sebastián Piñera en Chile ha apuntalado la corriente derechista que se ha instalado en el poder en Sudamérica desde que Mauricio Macri desbancara al kirchnerismo en Argentina en 2015. Pero el denominado 'eje bolivariano', representado hoy en la región por Nicolás Maduro en Venezuela y Evo Morales en Bolivia, se resiste a desaparecer. Para su supervivencia política, el líder chavista y el mandatario aimara cuentan con una herramienta tan poderosa como controvertida: la reelección indefinida. Pero dependen también de que esa correlación de fuerzas regional se equilibre a medio plazo.

El chavismo gobierna en Venezuela desde 1999. Morales asumió el poder en Bolivia en 2006. Bajo la bendición de la Cuba de Fidel Castro, Caracas y La Paz fueron los pilares de un modelo que atrajo bajo su órbita, con mayor o menor intensidad, a países como Ecuador y Nicaragua y que trabó fuertes lazos políticos y comerciales con gobiernos progresistas, como el Brasil de Lula da Silva, la Argentina de los Kirchner o el Paraguay de Fernando Lugo. Ese ciclo político de signo izquierdista que vivió gran parte de América Latina durante la última década está dando paso a una ola de gobiernos conservadores muy críticos con el eje bolivariano: Macri en Argentina, Piñera en Chile, Michel Temer en Brasil y Horacio Cartes en Paraguay, entre otros.

En ese pulso ideológico que vive la región, las próximas citas electorales van a ser decisivas para saber cómo se reconfigura la relación de fuerzas. Venezuela irá a las urnas el año que viene, previsiblemente con Maduro como referente del chavismo, aunque el mandatario de momento solo ha sugerido su candidatura: "En el año 2018 llueva, truene o relampaguee, vamos a las elecciones presidenciales como manda nuestra Constitución, y confío en el voto del pueblo, en su conciencia". Con la credibilidad bajo mínimos incluso en sus propias filas, el líder chavista estuvo en la cuerda floja durante la primera mitad del año, pero la presión política y policial ejercida contra la oposición en los últimos meses le está allanando el camino para una eventual reelección el año que viene.

La carrera por la reelección indefinida

Tras una década en el poder, Morales perdió el año pasado por un estrecho margen un referéndum sobre la reelección indefinida. La Constitución de 2009, impulsada por el propio mandatario y refrendada en una consulta popular, establece un máximo de dos periodos presidenciales consecutivos. Morales, que ya gobernaba desde 2006, puso el contador a cero tras la entrada en vigor de la nueva Carta Magna. Su segundo mandato desde entonces concluye en 2020. Pese al rechazo

a la reelección indefinida expresado en el referéndum de febrero de 2016, Morales volvió a la carga. Consideró fraudulenta esa consulta por una campaña sucia orquestada en su contra. Pocos días antes de la votación, la prensa opositora reveló la supuesta existencia de un hijo no reconocido del líder indígena. Meses más tarde, la justicia probó que se trataba de una farsa. Pero el escándalo dañó la imagen de Morales en el último tramo de la campaña y provocó su derrota, según el oficialismo.

Desde entonces, el gobernante Movimiento al Socialismo (MAS) ha barajado distintas fórmulas para revertir ese contratempo. Morales desestimó la celebración de una nueva consulta que hubiera sido muy cuestionada por la oposición y optó por una fórmula sorprendente y no menos polémica: presentar un recurso judicial contra algunos artículos de la propia Constitución que con tanto ahínco defendió en 2009. Los abogados del MAS alegaron que según el Pacto de San José, suscrito por varios países de la región, la reelección es un derecho fundamental de toda persona que no puede ser limitado por ninguna ley. El Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP), próximo al oficialismo, les dio la razón hace unas semanas. Y Morales vio despejado el camino para postularse como candidato en los comicios de 2019.

El expresidente ecuatoriano Rafael Correa, verso suelto del eje bolivariano, renunció en su día a la posibilidad de reformar la Constitución para presentarse a las elecciones de 2017, en las que se acabaría imponiendo su delfín, Lenín Moreno, vicepresidente del Gobierno entre 2007 y 2013. Correa se había guardado antes un as bajo la manga: la aprobación en 2015 de una enmienda constitucional que le permitiría volver a postularse en 2021 y de forma indefinida. Pero el delfín se rebeló. Y ahora Moreno, enfrentado con su padrino político, quiere echar abajo esa enmienda en otra consulta popular que se votará en febrero. El actual mandatario, que se presentó bajo la Alianza País fundada por Correa, considera una "aberración" el hecho de que un dirigente pueda permanecer de forma indefinida en el poder. Correa, Maduro y Evo Morales sostienen, al contrario, que son los electores los que deben decidir cuándo dejan de confiar en sus líderes. El mandatario boliviano les arroja a sus críticos el ejemplo europeo de Alemania, donde Angela Merkel acaba de iniciar su cuarto mandato presidencial consecutivo.

Aunque Maduro, Morales y Correa han formado parte de ese 'eje bolivariano' apadrinado por La Habana, su evolución política fue muy dispar. Como subraya Juan Negri, politólogo de la Universidad Di Tella, existen grandes diferencias entre el chavismo y el resto de países sudamericanos que integraron ese eje: "Todo el mundo se quiere despegar hoy de la marca 'Venezuela' porque Maduro no cumple con los míni-

mos requisitos democráticos. El chavismo ha quedado desprestigiado y nadie quiere pegarse a esa marca, ni siquiera el kirchnerismo en Argentina”.

En pleno cambio de ciclo político en Sudamérica, Maduro y Morales, las dos principales espadas del eje bolivariano, se resisten a dar por finiquitado el modelo. En los próximos meses tendrán un ojo puesto más allá de sus fronteras. Brasil irá a las urnas en octubre. Su peso regional es determinante. Lula da Silva encabeza las encuestas para volver al Palacio del Planalto tras la polémica presidencia de Temer. Pero el exlíder sindical deberá sortear antes los procesos judiciales por presunta corrupción que ponen en riesgo su candidatura. Argentina, el otro gran actor político de Sudamérica,

elegirá nuevo presidente en 2019. El aplastante triunfo de Macri en los comicios legislativos de octubre y la fragmentación del peronismo juegan a favor de la reelección del exempresario, que a día de hoy lidera en la región el bloque antibolivariano.

Pero sea cual sea el devenir político de los principales países de Sudamérica, esa luna de miel entre el progresismo de la región y el chavismo no tiene visos de reeditarse, como apunta Negri: “Me cuesta imaginarme al centroizquierda apoyando al chavismo de nuevo. Incluso Correa, si volviera al poder, evitaría que lo relacionaran con una Venezuela dominada por la hambruna, la pobreza y la alta inflación”.

Fecha de Publicación: 30 de noviembre de 2017

Artículo

Análisis Económico: Crecimiento más fuerte en América Latina para 2018, pero los riesgos a la baja son sustanciales

Economista en jefe para América Latina: JOAQUIN COTTANI, Nueva York.

Economista para América Latina: ELIJAH OLIVEROS-ROSEN, Nueva York.

Continuamos esperando que la mayoría de las principales economías de América Latina presenten un crecimiento real del PIB más fuerte en 2018 respecto de 2017. Las perspectivas de crecimiento de la economía mundial han mejorado desde nuestra anterior actualización trimestral, llevándonos a incrementar marginalmente nuestra proyección de crecimiento del PIB en 2018 para la mayoría de las economías de la región.

Tabla 1. América Latina: Crecimiento del PIB y proyecciones de S&P Global Ratings, %

	Escenario Base					Escenario negativo			
	2016	2017	2018	2019	2020	2017	2018	2019	2020
<u>Argentina</u>	-2.2	2.8	3.2	3.3	3.5	2.5	2	1.5	1
<u>Brasil</u>	-3.6	0.7	2.2	2.4	2.5	0.4	0.6	1	1
<u>Chile</u>	1.5	1.6	2.2	2.4	2.5	1.3	1.6	1.8	1.8
<u>Colombia</u>	2	1.6	2.4	2.5	2.7	1.4	1.8	1.8	1.8
<u>México</u>	2	2.2	2.3	2.4	2.6	1.9	1.6	1.8	2
<u>Panamá</u>	4.9	5.5	5.5	6	6	5.2	5	5	5
<u>Perú</u>	4	2.5	3.5	3.8	3.8	2.2	2.8	3	3
<u>Uruguay</u>	1.5	3	2.9	3	3.2	2.7	2.5	2.6	2.8
<u>Venezuela</u>	-12	-7	-1	2	2.5	-9	-3	-2	-1
América Latina	-1.4	1.1	2.2	2.6	2.7	0.7	1.1	1.3	1.4
América Latina, excluyendo Venezuela	-0.7	1.6	2.5	2.6	2.7	1.3	1.3	1.5	1.5

Nota: Las cifras del PIB están ajustadas estacionalmente. Las ponderaciones para el cálculo del PIB agregado de América Latina se basan en el promedio 2013-2015 de la paridad de poder de compra del PIB real. En el caso de México, se reexpresaron con una nueva base, pero esta tabla todavía no refleja ese cambio.

En nuestro escenario base, asumimos que las condiciones globales de liquidez se mantendrán favorables para la región. Es decir, esperamos que la eliminación gradual de las políticas monetarias muy flexibles en las economías avanzadas se sincronice con dinámicas de crecimiento mundial más fuerte, lo que a final de cuentas mantendrá a América Latina como un destino atractivo para los flujos de capital. Esto contribuirá a que los tipos de cambio mantengan cierta estabilidad, permitiendo a los bancos centrales en la región continuar con políticas monetarias acomodaticias a fin de facilitar que continúe la recuperación de la demanda interna.